

**REY  
DESNUDO**  
REVISTA DE LIBROS

## Relecturas

### **Homenaje a Juan Carlos Garavaglia reviviendo polémicas: el debate en torno a *Orden y Virtud* de Jorge Myers**

**Griselda Isabel Sotelo**

*Universidad de Buenos Aires*

*griseldasotelo@gmail.com*

**E**n ocasión de homenajear la gran tarea historiadora llevada adelante por Juan Carlos Garavaglia, compartimos con ustedes dos textos publicados hace poco más de 20 años por la revista *Estudios Sociales* de la Universidad Nacional del Litoral. Se trata de una discusión en torno al libro *Orden y Virtud* de Jorge Myers, aparecido en 1995<sup>1</sup>, y reseñado críticamente por Garavaglia, suscitando la respuesta del autor.

Elegimos estos trabajos por varias razones. En primer lugar, con el fin de destacar una de las facetas de Garavaglia, la de apasionado discutidor de las Ciencias Sociales y de la Historia, y particularmente en este caso, el análisis sobre el carácter y la utilidad de las mismas en la *historia* de nuestro país. En segundo lugar, destacar la polémica, el debate, el ida y vuelta público entre colegas, algo muy poco frecuente en el ámbito de la Historia Argentina del siglo XIX. Al menos, y tercera razón para que le prestemos atención, poco común entre dos historiadores destacados y que han hecho importantes aportes sobre el período que discuten.

---

<sup>1</sup> Myers, Jorge: *Orden y virtud. El discurso republicano en el régimen rosista*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1995.

Así, puede verse la densidad historiográfica y metodológica del debate. La crítica de Garavaglia se inicia con una apreciación sobre el estado del desarrollo de los estudios históricos argentinos (de aquel momento), y la elección del análisis del discurso como método para encarar su objeto de estudio. Sorprende aquí cómo en un breve texto Garavaglia no solo señala problemas del trabajo de Myers, sino cómo esboza una propuesta metodológica sobre la forma en la cual debería encararse la reconstrucción del contexto discursivo y la recepción de los textos clásicos, tema central del libro. Fundamentalmente, enfatiza la necesidad de indagar en el cruce entre tradiciones discursivas y prácticas determinadas por los contextos de discusión y actuación de los actores. Lo hace en relación a un tema que dominaba de forma magistral, como lo es la historia agraria, demostrando cómo los discursos agrarios tenían —como es de esperar— cruciales vínculos con el mundo rural, así como con los medios sociales, políticos e intelectuales en los cuales se elaboraban. Algo que si bien es señalado en su texto por Myers, no se corrobora en su análisis concreto.

Por su parte, la respuesta de Myers se centra en una defensa del análisis histórico de los discursos, entendiendo que la crítica de Garavaglia se funda en una concepción que coloca por encima de éste a los estudios de historia económica y social. En definitiva, nos dice, detrás de todo esto se encuentra una diferenciación entre realidades materiales y discursivas, y la determinación y privilegio de las primeras sobre las segundas. Sin embargo, como ya dijimos, Garavaglia señala precisamente cómo toda historia de los discursos debe compenetrarse de historia social para no quedar presa del formalismo que implica presentar estructuras discursivas desgajadas de las prácticas a las que refieren. En segundo lugar, Myers destaca que el discurso agrarista es solo una dimensión del discurso republicano rosista, y que la crítica es sesgada porque solo se dirige a un aspecto del tema general de su libro<sup>2</sup>. Sobre esto, solo podemos decir que precisamente Garavaglia no apuntaba a discutir cada uno de los principales aspectos tratados en *Orden y Virtud*, sino a sintetizar su insatisfacción sobre el modo en que allí se desplegaba el análisis del discurso.

---

2 Para tener una perspectiva diferente sobre el libro en cuestión, puede verse la reseña crítica de Noemí Goldman en el *Boletín del Instituto de Historia Argentina Y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, tercera serie, No. 13, 1996, pp. 116-119, que apunta a la discusión de la caracterización del discurso político rosista como "republicano clásico".